

ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS PARA MEJORAR EL ESTILO DE ESCRIBIR EN LOS ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD LIBRE

A MANERA DE INTRODUCCIÓN

Desde que entramos en la escuela primaria aprendemos a redactar y cada uno tiene su manera de narrar o escribir de cualquier tema, es decir desde pequeños empezamos a formar nuestro propio estilo.

Pero para escribir sobre algo necesitamos además de redactar correctamente, apoyarnos en información precisa, para organizar adecuadamente la búsqueda y empalmar nuestras ideas.

Al ingresar a la universidad, para cualquier estudiante se produce un cambio en cuanto a las exigencias académicas. Y es aquí donde el uso coloquial del lenguaje ya no es suficiente. Es por esto que el estudiante universitario debe mejorar los procesos de comprensión y producción escrita; desarrollando sus máximas capacidades.

El presente estudio pretende ofrecer al estudiante universitario ciertas estrategias que le permitan construir escritos académicos en los que muestre su punto de vista, fundamentado en autores como lo requiere todo proceso de argumentación, asumiendo un estilo propio.

La población objeto de investigación fue realizada en estudiantes de tercer semestre del programa de Idiomas de la Universidad Libre.

Lo que pretendemos con esta investigación es desarrollar en los estudiantes universitarios las cualidades primordiales de un buen estilo como el modo característico del saber hacer, guiar al estudiante para que logre escribir en forma apropiada sobre temas específicos, sin perder su propio estilo y demostrar la importancia del mismo en la producción de escritos académicos como fundamento para mediar las ideas con sus propias palabras.

Los paradigmas en la producción textual son diversos; una de las causas que han conducido a la pérdida y menosprecio por la escritura es la falta de compromiso de algunos docentes que no llevan de la mano a los estudiantes en estos procesos, muchas veces, solo se limitan a imponer tareas y no invitan a mejorar al estudiante a que desarrollen esas habilidades que tienen como escritores y así consolidar cada vez más su propio estilo escrito; creemos que los docentes deberían proponer más estrategias metodológicas para esta clase de investigaciones y ayudar a los estudiantes a amar la lectura y la escritura, pues son dos aspectos importantes que van muy entrelazados y que debería ser un requisito en nuestra vida cotidiana. Pues otra causa de esta problemática es precisamente la falencia en el hábito por la lectura, la cual imposibilita el contacto con las palabras para una alimentación cognitiva en la comprensión, redacción y estilo; si un estudiante lee, en el momento de escribir, su buen manejo en el léxico va ser notorio, lo contrario de alguien que no tiene ese buen hábito. “Leer es una manera óptica de ampliar los conocimientos sobre los diferentes estilos y resulta esencial en la redacción”¹.

Por eso es importante ayudar al estudiante a equilibrar el material de lectura y que sepa incorporarlo en sus propios escritos y de esta manera buscar las causas de la incomprensión lectora e inadecuada redacción textual en los escolares y especialmente en los primeros semestres de universidad.

¹ Phyllis, Creme y Mary R. Lea, escribir en la universidad, Editorial gedisa.

Al docente le corresponde la tarea de ir desarrollando en los estudiantes una toma de conciencia a partir de actividades y temas de actualidad donde se conozcan a sí mismos, detecten sus falencias y así se incentiven en la creación de productos textuales con su propio estilo.

Por eso queremos invitar al docente a dar solución a esta problemática a partir de nuevas estrategias metodológicas orientadas hacia la consolidación de un estilo propio, por parte del estudiante universitario. Sabemos que no es una tarea fácil, pero que indudablemente se puede conseguir y se puede lograr una mejor calidad en los estudiantes.

En nuestra experiencia como docentes en básica, hemos escuchado y detectado que por lo general el profesor de secundaria culpa de estas falencias lectoras y de escritura a los profesores de primaria y estos a su vez a los profesores anteriores, convirtiéndose en un paradigma, donde las preguntas son infinitas y las soluciones quedan a la deriva. Es aquí donde como docentes universitarios, tomar conciencia y tener en cuenta que muchos estudiantes no llegan a la universidad con su mejor nivel en cuanto a la escritura, es bueno que ellos sepan que se les está apoyando y que sin imponencias todo será más llevadero y sobre todo se verán los resultados, creando así una tranquilidad al enfrentarse a una hoja de papel en blanco. Enseñarles a defender sus opiniones, a organizar sus ideas, definir conceptos y luego desarrollarlas por medio de la reflexión y argumentación de lecturas complementarias.

“Las sesiones tutoriales o el contacto directo con los profesores les da la oportunidad de plantear interrogantes y aclarar interpretaciones erróneas”². Cuando hay la presencia de un tutor o docente, muchas cosas se tornan más fáciles para nosotros en el momento de redactar y cuando existe confianza entre el estudiante y el docente, el

² Phyllis, Creme y Mary R. Lea, escribir en la universidad, Editorial gedisa

pánico a escribir se va, debemos aclarar, que también depende mucho del interés que muestre el estudiante en mejorar y que muestre compromiso consigo mismo.

Teniendo en cuenta las observaciones realizadas en los estudiantes de III semestre del Programa de humanidades e idiomas, notamos falencias en la redacción y estilo de sus escritos; con base en los datos arrojados de la prueba piloto inferimos que no comprenden ni producen correctamente escritos cortos, que su vocabulario es pobre, ya que se limitan a producir lo que se les plantea en las diferentes sesiones, no les gusta investigar y complementar sus escritos, no defienden sus ideas, ellos mismos se limitan mucho, diciendo: “Profe esto es muy difícil, yo no puedo” no hacen el intento por aclarar lo quieren decir y a esto se le suma carencia de cultura literaria y por ende apatía hacia la lectura y escritura, pero como también encontramos casos en que el estudiante tenía mucho que decir sobre el tema, pero por su cantidad de ideas se bloqueaba y no sabía que hacer y en medio de su desesperación, dejaba el papel a un lado, pero no se decidía a empezar, cuando el estudiante decide empezar a escribir sabemos que sus ideas fluirán rápidamente y lo que quiere decir va tomando cuerpo, pero para esto necesitamos la colaboración de nuestro docente que nos guíe y nos diga que debemos hacer en estos casos y que nos haga perder ese miedo a escribir.

Entre las múltiples razones para explicar este fenómeno estaría la falta de conciencia, al no crear hábitos que consoliden los conceptos aprendidos a través de los diversos materiales didácticos y estrategias que le ofrece el docente y el medio en general; y en consecuencia se limita la gran mayoría de las veces el uso inadecuado en la redacción y estilo en lo escrito y por qué no, en lo oral.

“Cada ser humano tiene su forma de ver y sentir la vida que lo hace único, y así lo manifiesta en diversas formas al expresarlo al mundo exterior”³ como lo dice Albalat, muchas veces el individuo desconoce de sí mismo facetas y tendencias en las que no

³ ANTOINE, Albalat, El arte de escribir y formación del estilo, editorial Buenos Aires, 1955

logra detectar sus debilidades al momento de escribirlas y por ende redactarlas, cayendo de manera reiterada en el error, hasta el punto de convivir con él y aceptarlo, dejando en la basura la originalidad de cada uno.

Martín Vivaldi, nos enseña que, la originalidad del estilo radica, de modo casi exclusivo, en la sinceridad. “Todos somos originales cuando somos nosotros mismos” empezar por ser sincero es ya original. Es decir, huir de las expresiones banales, de las frases hechas, de los tópicos consagrados por el uso, es el mejor de los ejercicios para conseguir un estilo original.”

Para finalizar queremos recalcar que muchas veces en la educación básica, secundaria y universitaria, casi nunca se destaca la importancia que tiene el desarrollar habilidades en los estudiantes en cuanto a la redacción y estilo como complemento clave para la motivación del estudiante en su proceso de lectura y escritura ; puesto que se limita la mayoría de veces en brindar reglas y estructuras cuadrículadas de manera formal, dejando a un lado el desarrollo del saber hacer como competencia del estudiante, y descubrir en el mismo una manera original de hacer sus escritos, es decir descubrir su propio estilo en la redacción que es esa forma personal que tiene cada individuo de plasmar sus sentimientos y emociones de una manera diferente y sobre todo de una manera autónoma.

El caos en la lectura y escritura que existente actualmente en el ámbito universitario requiere una inmediata toma de conciencia exacta de la gravedad de un problema cuya solución no es sólo competencia de la autoridad educativa, pues debe detenerse según nuestro parecer, con la decidida implicación de todos los sectores sociales: en primera instancia los estudiantes, luego profesores, familias, medios masivos de comunicación, los cuales los estudiantes hoy día sacan provecho en el momento de realizar trabajos académicos, pues estos han servido un poco para aumentar el deseo de investigación, y ha sido el complemento de instrucción en muchas ocasiones, el

problema es que muchos estudiantes no le saben dar un buen manejo y uso a estos recursos, pues encontramos trabajos y artículos escritos, donde es evidente el famoso “corte y pegue”, donde nos damos cuenta como docentes que es ahí donde estamos fallando, porque estamos permitiendo esta clase de tareas y dejando trabajos con temas donde no le damos la oportunidad al estudiante para que reflexione sobre temas de su gusto y sobre todo que debemos exigirle al estudiante que sean escritos propios y no plagio.

Nuevamente queridos docentes los invitamos para que se unan a esta ardua labor de ir con nuestros estudiantes cogidos de la mano, enseñarles a defenderse, enseñarles a escribir sin perder su propio estilo, esa huellita que los caracterizará siempre, ayudarles a reforzarlo, a que le pierdan el miedo y pánico a una hoja en blanco, enseñarles a compartir sus ideas y hacer un buen uso de nuestros medios masivos de comunicación, cosechando se verán nuestros frutos. Sabemos que muchos de ustedes se estarán preguntando, “que he hecho yo durante todos estos años” con mi profesión, se han hecho muchas cosas y se han logrado muchas más, pero no sobraría extenderles una alfombra roja a nuestros estudiantes y darles la oportunidad a que se conviertan en los mejores escritores.

GRISELDA GONZALEZ GUTIERREZ

NUBIA PATRICIA SANTOS VELANDIA

JELY ALEJANDRA TORRES ROA

Grupo LEAL Universidad Libre

grupolealulibre@gmail.com